Ciudad de México, 18 de abril de 2026

LITERATURA



Querido Pedro Henríquez Ureña:

He aprendido de usted durante el último año en mi clase de Lengua española, para mí es asombroso todo lo que cumplió durante su carrera y es una verdadera inspiración para todos, tanto los que aspiran a ser grandes y exitosos escritores como usted como aquellos que buscan ejercer alguna otra profesión.

Si le soy sincero, al no ser una persona culta en literatura, no sabía nada de usted antes de este curso. Fue gracias a mi maestra de literatura que tuve la oportunidad de conocer su obra y, al finalizar el curso, puedo decir que lamento no haberla descubierto antes. Después de leer varios de sus escritos, comprendí que, aunque fueron concebidos en una época distinta, los mensajes que transmiten no sólo siguen siendo relevantes en la actualidad, sino que incluso podrían ser aún más necesarios.

El mundo nunca ha sido completamente pacífico; hay conflictos y las ideas de odio e intolerancia parecen propagarse con mayor facilidad. También el acceso tan fácil a la información pueden llevarnos a una comprensión equivocada de los valores fundamentales, como el respeto y la aceptación de los demás.

Su naturaleza trabajadora me inspira profundamente. En lo personal, me cuesta mantener la motivación durante largos períodos de tiempo y, en muchas ocasiones, incluso comenzar proyectos, por pequeños que sean, implica para mí horas de procrastinación.

Hay algo que siempre he querido preguntarle: ¿cómo se sintió la primera vez que vio que el trabajo que tanto le apasionaba fue reconocido por alguien a quien usted admiraba, especialmente en una época en la que quizá no todos valoraban su profesión como merecía?

También me gustaría saber qué opina de haberse convertido en el rostro que aparece en el billete de 500 pesos dominicanos. Me imagino que debe ser un honor inmenso, pero también una gran responsabilidad representar, de esa manera, el legado que dejó para su país.

Espero algún día alcanzar la magnitud del éxito que usted logró, que las personas a mi alrededor me reconozcan y me pueda sentir orgulloso de lo que he hecho y lo que le dejo a las generaciones futuras.

Gracias por compartir su talento, con admiración.

García Colín Jiménez Diego A.